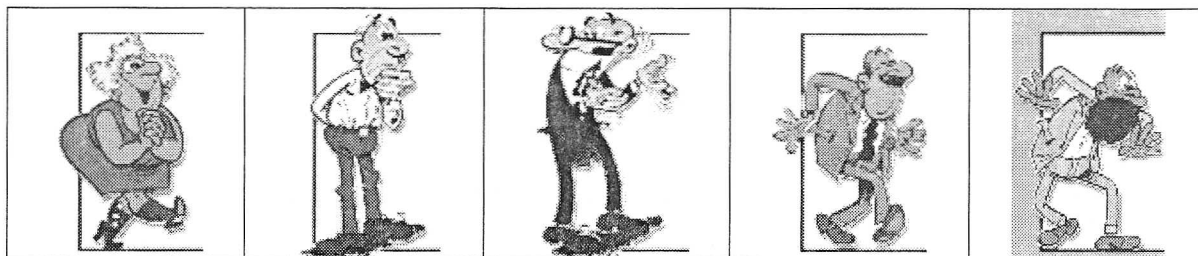


Leyes de Murphy



• Leves para la programación de clases

- Si la asignatura que más le apetecía hacer tenía un número límite de n estudiantes, usted será el $n+1$ que solicitó matricularse.
- Los horarios se elaborarán con el único y exclusivo objeto de que los estudiantes pierdan el máximo tiempo posible entre las clases.
- Corolario: Si, por casualidad, consigue tener dos clases seguidas, se impartirán en los dos edificios más distantes entre sí de todo el recinto universitario.
- Si para hacer una asignatura que le apetece mucho, necesita estudiar otra previamente, esta última sólo se ofrecerá durante el cuatrimestre siguiente a la deseada.

• Leves del terror aplicado

- Cuando repase sus apuntes antes de un examen, se dará cuenta de que lo más importante es ilegible.
- Cuanto más haya estudiado para un examen, menos seguro estará de cuál es la respuesta que le piden.
- El 80 por 100 del examen final está extraído de la clase a la que faltó y del libro que no ha leído.
- La noche antes del parcial de Historia, el profesor de Biología le mandará que se lea doscientas páginas sobre insectos.



Las nuevas tecnologías marearán tu vida...

- Corolario: Todos los profesores dan por sentado que lo único que usted tiene que hacer es estudiar su asignatura.
- Si tiene que hacer un examen en el que se pueden usar libros, se le olvidará llevarlos.
- Corolario: Si tiene que redactar un trabajo en casa, se le olvidará donde vive.
- A final de curso se acordará de que se había matriculado en una asignatura... y nunca ha ido a clase.

• Leves de los exámenes finales

- Las pilas de la calculadora de bolsillo, que han durado todo el curso, se agotarán durante el examen final de matemáticas.
- Corolario: Si lleva pilas de recambio, serán defectuosas.
- En su examen final más difícil, la compañera de clase más maciza y atractiva se sentará a su lado por primera vez en todo el curso.